

[illegible][illegible][illegible]

«¿Este pensamiento ha de-
terminado Federico Babbu,
también ha confiado, sobre sus
experiencias artísticas, las decla-
raciones siguientes:

Cuando comencé un trabajo,
el estudio Michael, un hervor de
corrientes contrarias que en pre-
sencia de que los años tienen
de hacer. Una lección se crea-
da, todo es paciencia. Por un
momento creo ver una creación.
Cada foto me encada y se con-
funde. A veces, voy al estudio
y la creatividad me mite, a veces
no parece que no debo copiar la
creación. Pero bien pronto, la
iluminación comienza, me doy
cuenta de la profunda influencia
de mi visión.

«Una elección de una forma
se coloca ante una bifurcación.
En camino a tomar en una de-
cisión, es el momento del error inicial
y una vez más en el camino de
una elección de múltiples ra-
tas.

«Realizo las ramas pero no pue-
do tallar el núcleo.

«Esta aferra a las primeras he-
rrizas de un hogar, se está aca-
bando de perder. Es cuando llega
a la desesperación de ver lo
que podría que encuentro el re-
sultado que se había buscado. Así,
por este pensamiento, una resolu-
ción puede tenerse. Pero, una
vez una obra chana desde el prin-

mentaron entre "los años de esculturas" entre otros, a los trabajos en colaboración con arquitectos. En el extranjero, el artista se relaciona con el mundo del cine en el de un auténtico mánager. Expone actualmente, además de en el Palacio de Stedelijk de Amsterdam de San Pablo, en la exposición "El arte de la escultura" en la galería de la exposición internacional de la construcción en el sitio.

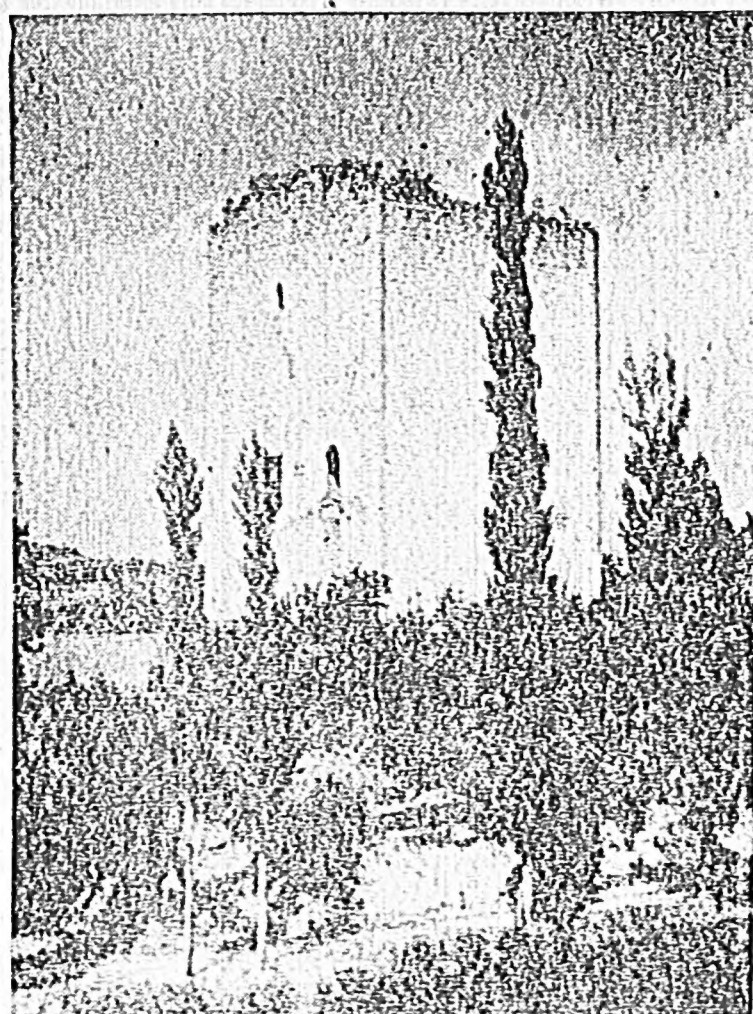
¿Qué es lo que desea realizar en el futuro, en curso de desarrollo? Aprende a relacionarse con el mundo, la necesidad de encontrar, a los jóvenes arquitectos, el de hacer partícipe al escultor en la construcción plástica, el de la arquitectura porque "en la nueva forma de equipo, el escultor es el arquitecto, mutuamente la autonomía de cada uno".

El fervor en su arte dirige a la vida, un arte que lo ha hecho.

"Desde hace tiempo he sentido como conclusión de mi vida, una conclusión, en el sueño casi despierto en el que me gustaría un mundo de arte. Hoy deseo el arte que me despierto como en los demás."

RENE DELAN

EL PAISAJE DE CASTILLA FUENTE DE INSPIRACION



Torre de Berberana, a orillas del río Homecillo. Defendía el valle de Lora, y está situada en la carretera de Bilbao.

Si el paisaje es la naturaleza como fuente de inspiración artística, ningún panorama como el de Castilla llena este fin tan cumplidamente. Porque las lontananzas hondas, las sierras bravas, las llanuras pardas de la Meseta inundan el ánimo de serenidad, de puro disfrute estético. El severo paisaje castellano adquiere además realce con el acontecimiento histórico o literario, con el recuerdo perpetuado en el monumento. El autor panorámico de El Escorial no pavoriza la de todos los movimientos artísticos españoles desde varias décadas atrás.

Alguien ha dicho que vivir sobre la anchura planicie castellana es como vivir a orillas del mar. Porque el paisaje, en efecto, es siempre litoral y siempre diferente: inmenso, silencioso, ondulado, de bellura sin bellura. Con una sensación de eternidad que ensancha el espíritu. Es esta una tierra céntrica, de "pan llevar" sin árboles ni límites. A veces, el trigo tiene color de oro virgen; es una promesa de riqueza, es la

"Espiga que es pan en milagro"

de la defensa: sus torres y sus almenas se refortan en el cielo.

En Castilla, lo que no es llanura es sierra abrupta, desnudo peñasco. Son tierras que fueron otrora campos de epopeya, de guerreros y monjes. Son estas tierras labrantas como trozos de estameña parda, y las desperdigadas sementeras como sayos cenicientos; tierras de monjes, de guerreros y de ascetas. No es fácil identificar al momento con esta agreste severidad, pero cuando se logra una interpretación auténtica, con una intensidad sensible y sensitiva; ¡qué riqueza de matices nos descubre, que infinita gama de imágenes, de pensamientos, de ideas! Es necesario poseer un alma recta, de colibrí; en temple viril, de guerrero y de asceta, para sentir creadoramente toda la inmensa poesía del páramo castellano.

Esta poesía eterna y cotidiana, universal y castiza, que une las manos de villana con las manos del noble en la ronda imperial de la poesía española; esa poesía en la que el hombre es siempre un caballero y la mujer es siempre una señora; esa poesía que es popular y culta al mis-

también en la poesía de Antonio Machado. Aunque nacido en el corazón de Andalucía, se identificó de tal manera con el alma de Castilla, que su espíritu aparece completamente castellano. Sus "Campos de Castilla" son un verdadero paisaje espiritual, claro y escueto de líneas, sobrio adorno. Castilla en la poesía de Machado es una realidad siempre actual, más real, cuanto más lejana. Siente en lo profundo de su corazón la sublime espiritualidad de los páramos, de los horizontes infinitos, de la llanura inabarcable y silenciosa.

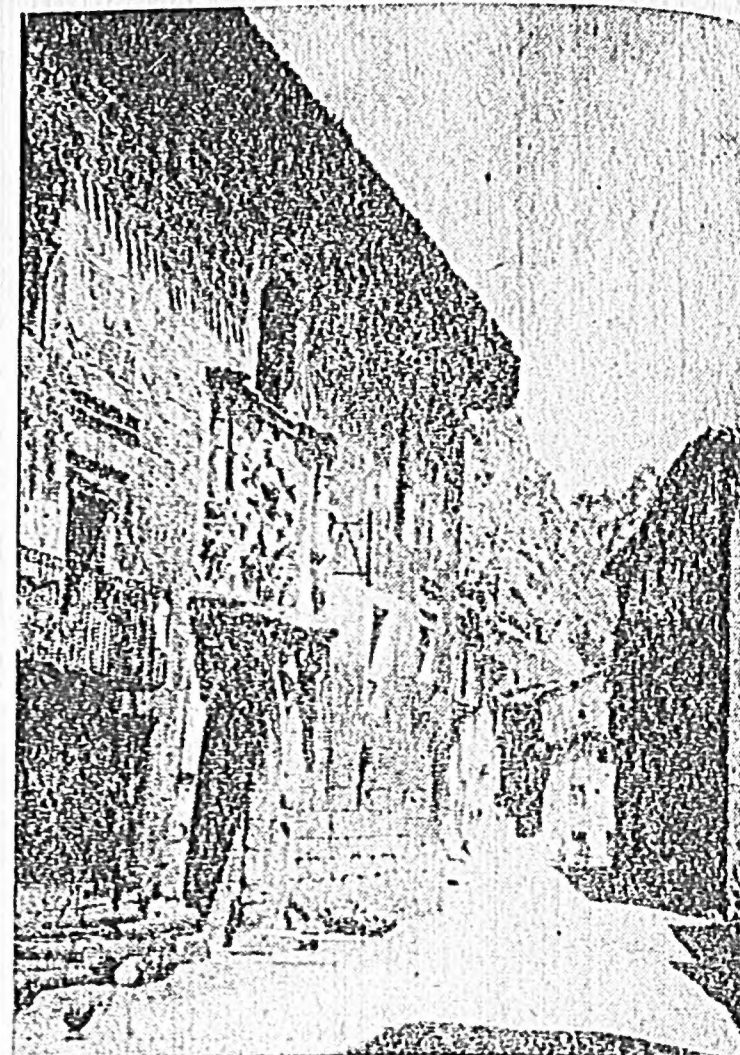
También Ortega sentía la atracción del páramo castellano, y en sus "Tiempos de Castilla" escribía: "Esas tierras pobres, sordidas, resaca, que podrían comprarse por treinta dineros, como el evangelio 'Aceldama', han producido un poema el 'Mío Cid' que al final de los tiempos no podrá pagarse con todo el oro del mundo, el cantor anónimo que dió en la altura desolada y agresiva de Medinaceli al aire este cantar, supo llevarnos por el camino más corto al íntimo fondo de una realidad eterna..."

El panorama grandioso de Castilla desde siempre motivo de lienzos bellísimos. La espiritualidad que resumió los cuadros del Greco lo absorbió el artista en Toledo, la ciudad amada por él. Su "Visión de Toledo", con el cielo tormentoso, lleno de negras nubes y de sacras relámpagos, que son como "desgaraduras teológicas", y al fondo las rojizas tierras de La Sagra, muestra hasta qué punto supo identificarse con el alma de Castilla el pintor cretense. Entre los modernos, Ignacio Zuloaga pintó maravillosamente las llanuras de la Meseta, con sus pastores, sus pueblecitos del mismo color ocre de la tierra, sus hileras de chopos y sus trigales. Marcelino Santa María llevó a sus lienzos infinitud de rincónes llenos de suavidad y de poesía de las pardas tierras de Burgos. Y en los cuadros de Solana, ásperos, color de tierra, palpitó el alma recia de Castilla, iluminada a veces por el fuego de la tragedia.

Los hombres de hierro de la Castilla medieval tuvieron ojos de poetas para contemplar el paisaje. Este monumental literario que es el "Poema de Cid" dedica sus estrofas de bronce a describir los prados y las doradas mieses. Y Gonzalo de Berceo, aquel fraltecito que escribía versos en la soledad de su estrecha celda, matizaba su obra con suaves rasgos descriptivos, hablando del "prado verde, de las flores bien poblado".

En pleno Renacimiento, Fray Luis de León no olvidamos que el Renacimiento inauguró el paisaje literario, adelantándose a los neo-clásicos franceses, a Rousseau nos dio tápidas y gratas visiones en "Los nombres de Cristo". Otro renacentista, Garcilaso, el poeta-soldado que recorrió para España el camino del sol, nos encanta con sus pinceladas que describen las riberas del Tago. Cervantes pinta de mano maestra las frondas de Aranjuez en "Persiles y Sigismunda". La descripción de las huertas y los jardines debía de ser como un generoso rocío para el escritor, cuyo espíritu navegaba con Don Quijote por los polvorientos campos de La Mancha, con las llanuras infinitas y los molinos legendarios en el horizonte.

Tierra hidalga, generosa y fecunda, que entró en la Historia a paso de carga, con sus frailes y sus hombres de guerra, cuyo



El magnífico palacio renacentista de Cadinana, cerca del pueblo de La Orden, a la entrada del fértil valle de Lora.

NIÑO CON "VOLAERA"

Niño avión con su pequeña altura, repentino ciclón sobre la mano; niño creador de viento, aire vilano, fantástico molino de aventura.

Ojo moliendo su visión más pura, su harina sin edad, pan de verano; niño solo volando sobre el llano, rueda de ángeles y humo de hermosura.

Por las placetas va de nebulosa, lejana estrella de papel primero que acaba de inventar velocidades.

Ella me trae un viento —paz ruidosa— girando en el perdido callejero de mis, un día, tristes claridades...

MI RIO GENIL

Hecho de huidizas pobladoras ranas, mi frecuentado río más que escuela, gran en paz, soñador de agua y estrella, gran secante de todas las mañanas.

De él fueron mis huidas más lejanas, caballo por la orilla y viento en vela, mi corazón moliendo su cancela, mis ojos preparando sus ganancias.

Lo pienso de cereza y de membrillo, agua súbita y sueño para un año, con un puente mecánico entre la prisa.

Lo sé de musgo y de cristal sencillo, río de cuya espuma yo me empaño cuando le tiendo un puente en mi sonrisa.

JUAN CARLOS GALLARDO

fuerte corazón se ensanchaba en mil sueños de gloria y cuyas pupilas tenían sed infinita de horizontes, pues que estaban hechas a dilatarse en la contemplación de los páramos inmensos de Castilla.

Felipe Torroba B. de Quirós

DESDE LA TERTULIA DEL CAFE GIJON

EN ESTOS tiempos de prisa y efectividad aun quedan, por fortuna, unos rincones pacíficos (aunque sólo lo sean en apariencia) para que los artistas, sean pintores, escritores o músicos, pierdan algunas horas del día charlando despreocupadamente. Ya ha adivinado el lector que me refiero a los cafés literarios (sic) que, en cada capital del mundo constituyen algo especial, tienen una atmósfera distinta a la de los demás lugares de reunión pública.

En Madrid tenemos varios cafés con tertulia de intelectuales. Ahí están el Lyon, en la calle de Alcalá, con graves señores catedráticos profesores, etc.; las Cuevas de Sésamo, cuyo sótano sirve de punto de cita a los principales y por fin, el café de Gijón, situado en el céntrico Paseo de Recoletos.

El cronista tiene su tertulia en el Gijón, que es, posiblemente el más interesante desde el punto de vista informativo porque este café es el frecuentado por la joven generación intelectual española. Concurrerán asiduos son, entre muchos otros, los autores teatrales Busto Vallejo, Alfonso Paso, Alfonso Sastre; los novelistas Ignacio Aldecoa, Sánchez Ferlosio, José Suárez Carreño, Castilla Fuchi; los pintores Pedro Bueno, Antonio Quirós, Pancho Cossío, Redondela, Pedro Mozo... Y así una lista larguísima. Aquí sentó sus reales, durante mucho tiempo, el maestro de periodistas César González Ruano, hasta que se enfadó, por no sé qué quiteme esas peñas, con la Dirección del Establecimiento y anda ahora por cualquier café con su tos y su gesto de hombre de vuelta ya de todos los caminos literarios y

humano. Si, amigo lector: la historia del café Gijón, va unida a la de todos los movimientos artísticos españoles desde varias décadas atrás.

Escribo al principio que los cafés literarios son pacíficos solo en apariencia. Digo verdad porque, a pesar de la tranquilidad con que los clientes beben su café o su cerveza, el tono y las intenciones de las conversaciones suelen estar más que frecuentemente al rojo vivo. En sucesivas crónicas iré teniendo al corriente a los lectores de las noticias y comentarios más sabrosos o interesantes.

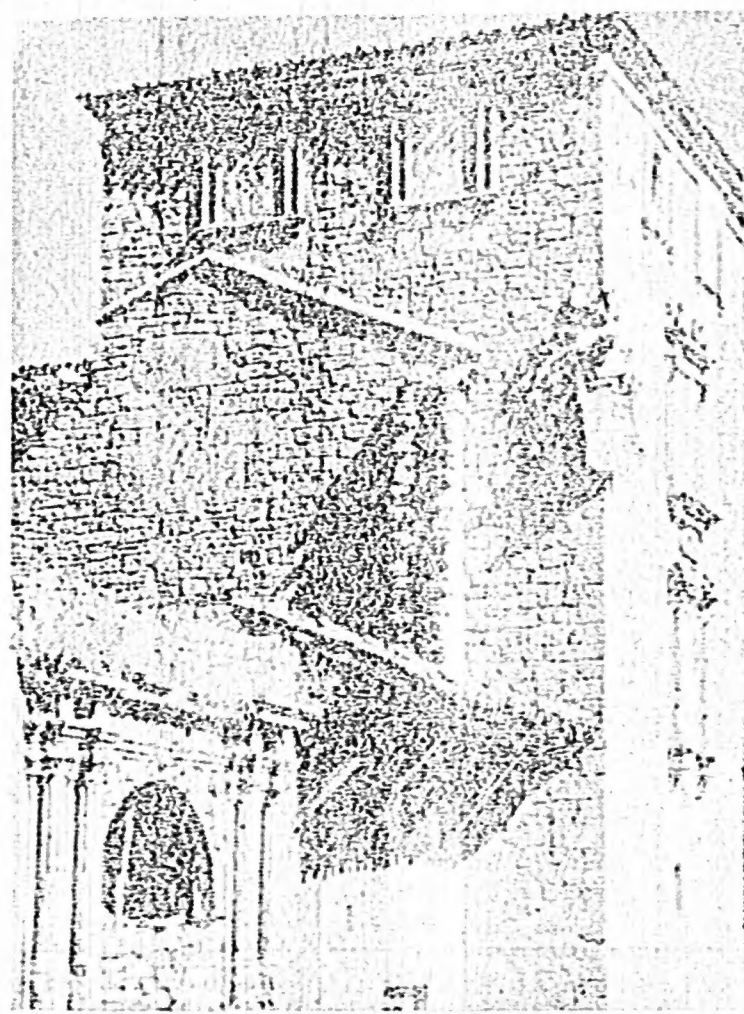
Ultimamente, la noticia que ha hecho pasar un soplo de interés por las tertulias del Gijón, ha sido la concesión del Premio Nacional de Literatura al poeta José García Nieto, por su libro de poemas "Geografía es amor". Los comentarios han sido, en general, favorables ya que nadie puede poner en tela de juicio el valor intelectual y creativo (caso más intelectual que creativo) de García Nieto que cuenta en su haber con numerosos libros como "La Red", premio Fastenrath de la Real Academia Española, "Visperas hacia ti", "Tregua" etc.

El otro día al comentar la ya casi famosa "rebelión de los personajes" ocurrida al novelista catalán Francisco Cané, este publicó el año pasado una novela, "Hay una juventud que aguarda" en la que retrata la vida y la gente del barrio obrero de Barcelona en que vive. Ahora, por lo visto, Cané está preocupado por su misma integridad física, ya que algunos de los vecinos, cuya contrafigura ha plasmado en su libro, no les gusta la forma en que les trata el novelista y hasta amenazan con pro-

pinarle una paliza. Lo verdaderamente cierto es que los críticos opinan que Francisco Cané es un magnífico escritor y hasta aseguran que posee mayor profundidad y vigor narrativo que Camilo José Cela. Yo ni quito ni pongo rey, pero opino que Cané necesita, cambiarse de barrio o comprarse una coraza. Sea.

Y aunque los del Gijón digan que me paso a otro bando, no tengo más remedio que recoger la noticia cumbre que pretengo "de derecho" a otro café de pintores. Me refiero al Premio Sésamo, para novela corta y pintura, otorgado por el propietario de este café al que ya me he referido brevemente al principio. En el Concurso de cuentos resultó ganador el periodista Pascual Martín Criado por su narración titulada "Calor" (muy expresivo el título en relación con la cargadísima atmósfera de las Cuevas Sésamo la noche de la adjudicación del Premio). En cuanto al premio de pintura fue declarado desierto, a pesar de haberse presentado 62 lienzos. El pintor Pedro Mozo, perteneciente al Jurado me dijo que casi ninguno de los miembros del mismo estaba conforme con dejar desierto el Premio. ¿Entonces?... Ah, misterio.

Y por fin, sin comentarios, dare noticia de la concesión de los Premios Ciudad de Barcelona concedidos anualmente por el Ayuntamiento de dicha capital. El Premio de Periodismo fue declarado desierto; el de Novela se otorgó a José María Castillo Navarro por "Las uñas del miedo"; el de poesía catalana a Concepción G. Malquer, por "La creu dels vents"; el de Poesía Castellana a Demetrio Castro Villacías, Subdirector del "Diario de



Casa noble de Pánuco. Los herederos de los primeros castellanos lucen sus blasones renacentistas en las fachadas.

Barcelona" por "Conciencia de Hombre"; el de Música a Fernando Ardevol, por su "Suite Sinfónica"; el de Fotografía a Juan Antonio Saenz Guerrero, el de Cinematografía, a Enrique Fite y, por fin, el de Teatro a José María Muñoz Fajó, que presentó la obra "No hay camino".

Estos premios "Ciudad de Barcelona" a pesar de ser casi algo privativo de la región catalana, tienen una gran importancia en el ámbito nacional, sobre todo el Premio de Novela, por su natural difusión.

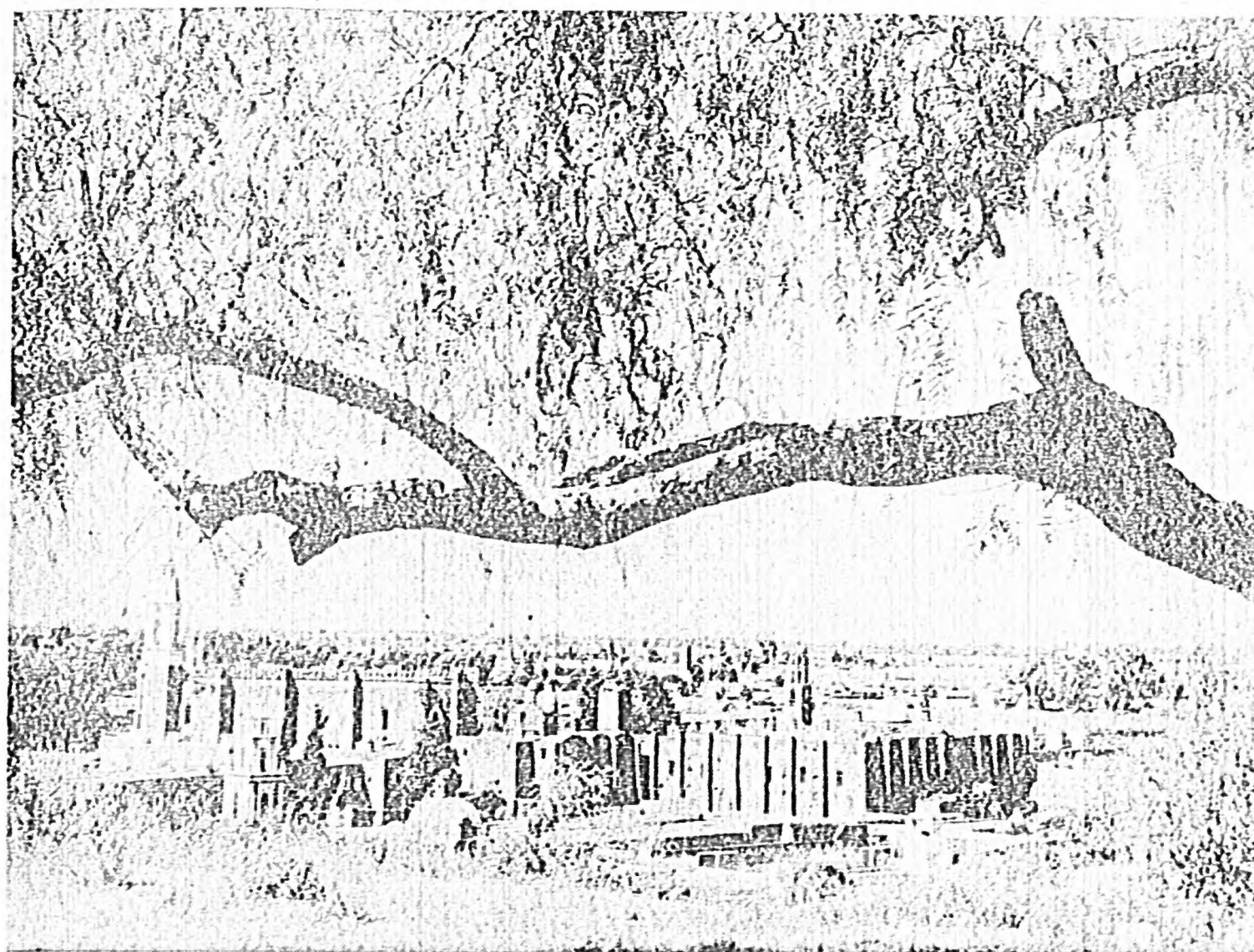
El amor de Castilla vibra

mu tiempo. Es decir, que es popular siempre, porque es poesía y camino, y el camino lleva del pasado a la choza y los uno y los resume en esa síntesis maravillosa que es la vida española.

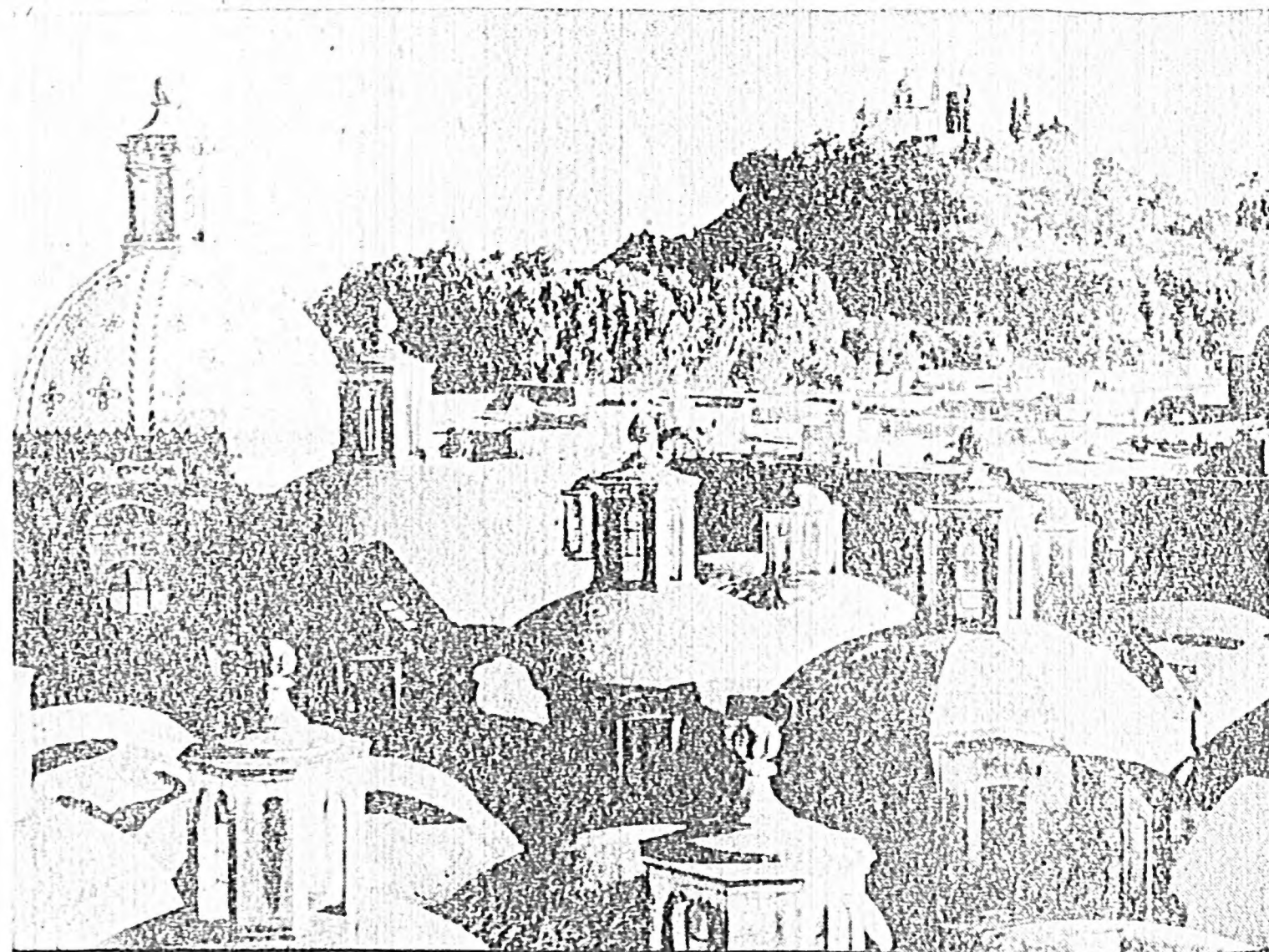
Azorín ha sentido e interpreta-

do magistralmente la poesía de los pueblos y lugares castellanos. Pocas veces e han escrito páginas tan vividas, tan sentidas, tan bellas. La literatura del maestro levantino está llena de vida española; de esa vida profunda y transparente.

El amor de Castilla vibra



BAJO LAS RAMAS DE ESTE ARBOL SE DESTACA UN CONJUNTO DE IGLESIAS Y CONVENTOS DE LA CIUDAD DE CHOLULA



VISTA DE LAS CUPULAS DE LOS BELLÍSIMOS TEMPLOS DE LA EXTRAÑA CIUDAD MEJICANA.

CHOLULA ES UN EJEMPLO DE LA CIVILIZACION INDIGENA

EN Méjico la ciudad de Cholula tiene 355 iglesias una por cada día del año. Fue la ciudad sagrada de los toltecas explotados de Tula a principios de la era cristiana y en la que la colonización española dejó mayor número de templos

católicos. El viaje desde Ciudad México a Cholula es un bonito paseo que bien pudiera iniciarse en las primeras horas de la mañana.

Recorriendo la carretera de Puebla hasta el kilómetro 122 los visitantes pueden estar situados frente al mismo parque de la

Constitución antes del mediodía habiendo tenido oportunidad en el trayecto para admirar la grandeza de los volcanes del valle.

Estas milenarias montañas siempre coronadas de nieve desde ser vistas muchas veces desde que se sale de las florestas de Río Frio.

Otro magnífico valle se hace visible en el recorrido el valle de Puebla así como otros dos imponentes volcanes los de Malinche y Orizaba este último el más alto de la República.

Dos kilómetros antes de entrar a Cholula y en el resto del recorrido hasta llegar a la plaza se

ofrece una vista única formada por torres y cúpulas de iglesias que se agolpan por cientos.

La mayor parte de estas iglesias son pequeñas y según se dice muchas de ellas fueron construidas sobre los templos de los aborígenes y que los españoles cu-

brieron con tierra para que sirvieran de base a las construcciones cristianas.

A principios del siglo XVII fue construida por la colonización española la preciosa Iglesia de Ntra. Señora de los Remedios y la cual aparentemente se levanta en una colina pero que en realidad no

es una montaña desde el punto de vista geográfico. Trátase de una gigantesca acumulación de tierra y escombros que los colonizadores llevaron a cabo para ocultar el templo mayor de los aborígenes.

El ambiente rural y religioso del pueblo de Cholula es sencillamente orribador y una visita de dos o tres horas a dicha ciudad puede ser un viaje a través de una historia de milenios donde cada una de la media docena de civilizaciones indígenas que existieron dejaron persistentes reflejos de su paso en la obra material.

llamente orribador y una visita de dos o tres horas a dicha ciudad puede ser un viaje a través de una historia de milenios donde cada una de la media docena de civilizaciones indígenas que existieron dejaron persistentes reflejos de su paso en la obra material.

Felipe Torroba B. de Quirós